

LA TARDE DE LORCA

DIRECCIÓN: VÍSOS FUNDADO ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Jueves 25 Marzo 1925

Teléfono núm. 90

Núm. 4.603

DE ACTUALIDAD

"LOS AMIGOS DE LA ESCUELA"

Sigue la prensa de Madrid y especialmente «El Liberal» ocupándose del crimen imaginario que ha tenido a dos hombres honrados e inocentes, en prisión.

Fueron condenados sin otra prueba que la jactancia; los acusaba porque si el pueblo de Tréjano...

¿El pueblo? No; los acusaba la incultura, la reflexión, el embrutecimiento que mata el raciocinio.

Asunto tan grave, pone una vez más de manifiesto la transcendencia que encierra el problema de la enseñanza, la importancia de la escuela.

Lorca tiene un término municipal extensísimo, el mayor de España, un término de cincuenta y tantos kilómetros. En tan vasto terreno, el número de escuelas es redondísimo con relación a la extensión. Lo mismo ocurre dentro de la población, y esto, sin contar el estado deplorable en que se encuentran la inmensa mayoría de los locales-escuelas.

Es un problema de urgencia resolución, justificada por la situación especial de nuestra Ciudad y su término.

Hay que buscar un acuerdo poderoso para que ayude a nuestras autoridades a resolver el problema; hay que hacer que la iniciativa particular ponga de su parte chauvinamente puesta para ayudar a la oficial en esta obra de cultura.

Se ha lanzado en Madrid la idea de crear una Asociación, «Los amigos de la escuela», y seguramente será creada. El ejemplo, estoy seguro de que será seguido, en muchas ciudades; ¿Por qué no crear aquí ese nuevo organismo? ¿Por qué no agruparse los hombres de buena voluntad para trabajar buscando por todos los medios el aumento de escuelas

y la mejora positiva de locales?

Las continuas exposiciones y solicitudes a las autoridades locales, provinciales, e incluso a los altos Poderes del Estado; la continua propaganda verbal y escrita; el until, la conferencia, las reuniones, acaban por interesar al país, y sería Lorca, Lorca entera, ciudad de setenta mil almas la que acabaría por interesarse en tan vital asunto, honrándose con ello, haciendo oír, y terminando por realizar su nobilísima aspiración.

¿Qué les parece la idea a cuantos dicen amar la escuela?

JUAN DEL PUEBLO

A los fieles de San Francisco,

Sólo voy a cantarlos a mi manera, porque no soy poeta ni Dios lo querrá. Porque un poeta, señores, pienso sincero, que es persona que gana poco dinero, y, hacer versos, y malos, nada convida, con lo cara y difícil que está la vida.

Pero, sea como quiera, mi pobre misa, cantará, que está noche no tiene excusa; porque estoy con familias con mis parientes, porque somos Lorquinos y Franciscanos.

Soy poeta sincero, e inofensivo, como así lo demuestro con lo que escribo. Veréis que no critico ni aun a las negras, y sé que algunos jernos las pasan negras. Ni tampoco me meto con las coquetas, por miedo a que me tiren de la chaqueta; que, siempre comedido, siempre amoroso ha sido mi sistema de "hacer el oso".

LA VALENCIANA :: Zapatería

NOTAS PARA LA TARDE

Alrededor del tópico.

¡Cuántos círculos concéntricos interesantísimos podrían trazarse alrededor de este tema! ¡Cuántas aportaciones dolorosas para la definición del momento presente y el futuro! Diariamente, se censura con dureza la política española; constantemente, se habla del lamentable estado de la institución; de continuo, en fin, se aborce el abandono a que se condene tanto y tanto problema esencialísimo. No está mal ese coro unánime de lamentaciones. Pero lo que no acabamos de explicarnos es, como los comunitarios no intentan buscar en el origen de esas anomalías,

—¡Oh, la política! —nos dirán algunos.

Y nosotros contestaremos sinceramente, que la vida política, los personajes, de la misma, suponen la existencia de una colectividad anterior a ellos.

«Los pueblos tienen los gobernantes que merecen» —se ha dicho muchas veces. Y en efecto, el retrato gubernamental no es sino el espejo fiel en que se refleja el perfil de las multitudes.

No radica en la política —imaginamos nosotros— los grandes vicios, los enormes errores, los capitales defectos de la vida nacional. Es en el origen de aquella donde debemos buscar y descubrir la causa propulsora, iniciando después una intensa y amplia campaña de saneamiento.

Quizá que una de las más importantes facetas de la causa a que nos referimos, sea la *tópico-filia*, característica de nuestro pueblo. Este amor a los caminos abiertos, a lo trillado, a los viejos moldes, a la rutina en una palabra, ha producido mucho más daño que puede imaginar-se.

Tan nefasto, tan abominable y perturbador es el vicio, que ya D'Annunzio advirtió el definitivo peligro que entrañaba: «Renovarse o morir». Tal vez que este insaciable afán de renacer, sea lo más interesante del credo estético de las juventudes de vanguardia. No ya despreciar, sino olvidar los lugares comunes, los clichés, tan abundantes en todos los órdenes de la vida, es cuando menos una garantía de la pureza de las intenciones.

El amor, la pasión por el tópico, culminó en el siglo XIX. Frutos del mismo—que Daudet calificó de «estúpidos»—es el tipo memorista y mecánico de la enseñanza, el acatamiento a Fernando VII después de su faena.

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez
Doctor en Sagrada Teología y Derecho Canónico

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9
PLAZA DE SANTIAGO 6
TELÉFONO N.º 53

Porque no me acomoda que alguien me venga pidiendo explicaciones
Por mala lengua. Y, además que me evita de condenarme, tendré un pecado menos que confesarme.
Porque yo soy devoto de San Francisco, ni fumé en la cuaresma, ni yo prometí.
Y, ya veis que yo mismo también me alabo porque no tengo abuela al fin y al cabo.

Cantaré por mí Lorca, por su ancha vega, por la lluvia anhelada que nunca llega.

Por su sol y su cielo, por su belleza,

y el pasado glorioso de su nobleza.

Sólo quiero la gloria de mis laureles para todos vosotros,

piadosos fieles;

y a mis bellas Lorquinas yo les daría

todo el estío amoroso de mi poesía.

Y si en v. z. d. ser pobre mis tías, fuera

lo inspirada y sublime que yo quisiera,

de sus cuerdas hotára.

Lluvia de flores, que ofendría a mi Vi gen de los Dolores...

J. SUAVER
DENTISTA
CALLE ALTA